



CÓMO PREPARAR UNA DECLARACIÓN DE IDENTIDAD PERSONAL

Tomamos nuestra identidad de la forma en que somos conocidos en el cielo. Dios se relaciona con nosotros en nuestro tiempo en la tierra de la manera en la que Él nos ve. Él nos ha enviado acá para reinar y dominar. Por lo tanto, es de suma importancia que reunamos las palabras y pensamientos que Él tiene de nosotros y los anotemos para tenerlos delante de nuestros ojos. Todo el infierno está dispuesto para impedirnos ser todo lo que Dios ha dicho. Vencemos por la palabra de nuestro testimonio que cuenta lo que Dios es y lo que Él es en nosotros y por nosotros.

1. Comience a reunir las cosas que Dios ha hablado sobre su vida – fuentes posibles:
 - Palabras proféticas
 - Escrituras de vida o de herencia (esos versículos en la Biblia que parecen haber sido escritos justo para usted)
 - Palabras que Él ha hablado a su corazón
 - Sueños del corazón
 - Sueños en la noche
 - Visiones

Podría ser algo único que Dios haya hecho en su vida. Una mujer escribió su declaración de identidad usando las maneras en las que el enemigo se había levantado en su contra. Escribió todo lo opuesto y ¡fue algo muy poderoso!

2. Es bueno colocarlas en un formato de fácil acceso – como escribir en la computadora las palabras, etc. Si son muchas, use las que son más importantes para usted y en esas, haga listas con viñetas con lo más relevante.
3. Busque líneas en común en cada categoría y comience a desarrollar un perfil con viñetas que describan cómo lo ve Dios. Hacerlo así le permitirá ver una imagen que tal vez esté formándose.

Recuerde que Dios trabaja del todo a lo particular. (Vea Transformadores, Parte 1, página 11.)*

Dios está de pie en el futuro, viéndolo a usted pleno, completo y le habla en el presente, dándole una pieza del rompecabezas que muchas veces solo hará sentido cuando usted avance. De hecho, puede

tomar las piezas y usarlas como armas en la batalla. Piense en David que tenía la profecía que decía que sería rey. Cuando se paró ante Goliat, él todavía no era rey y por eso ¿sabe qué pasó? ¡David no estaba dispuesta a salir derrotado!

Ejemplo: Un hombre recibió una palabra profética de que iría a África. Su doctor le dio un diagnóstico de cáncer con 6 meses de vida. El hombre estaba enojado y pensó que el profeta le había dado una profecía falsa. El profeta le dijo, “¿A quién le vas a creer? ¿A Dios que te dijo que irías a África o al doctor que dijo que morirías en 6 meses?” El hombre usó esa palabra profética para batallar contra el diagnóstico. ¡Fue libre del cáncer y el hombre fue a África!

4. Disponga sus palabras, escrituras, etc. en tres categorías: las cumplidas, las parcialmente cumplidas y las que no han comenzado a cumplirse. Pídale a Dios que avive en usted la pasión por buscar las actualizaciones que Él ha preparado para usted en esas palabras y cuál es la razón para ir tras ellas.
5. Comience a escribir su declaración de identidad.
 - Pida la ayuda del Espíritu Santo. Él está comprometido a ayudarlo a descubrir todo esto.
 - Haga 4-6 oraciones de declaración a partir de las palabras, escrituras, sueños, etc. que haya anotado en los pasos anteriores.
 - Redacte afirmaciones que digan, “Yo soy...” No hay problema si no le salen bien al inicio. Siga trabajándolas.
6. Esta es la parte más difícil. Léaselas a otra persona. Comience declarándolas **en voz alta** a sí mismo. Por eso es importante hacerlas concisas, para poder memorizarlas, declararlas, orarlas y pronunciarlas, etc.
7. Ya que siempre estamos creciendo en el viaje por descubrir cómo somos desde el punto de vista del cielo, querrá releer su declaración de identidad cada año y arreglarla para que crezca con usted.

¡Disfrute el viaje!

* Cita de *Transformadores*, Sesión 1, página 11:

Dios siempre trabaja del todo a lo específico. Si usted ha de aceptar su identidad, tiene que aceptar el todo. Abraham tuvo que aceptar el hecho de que “sería padre de muchas naciones” aun cuando no tenía hijos. Hay que aceptar el paquete completo para poder ser un Transformador. Estudie sus palabras. Comience a verse como Dios lo ve. Escríbalo. Es absolutamente urgente hacerlo.